

¿Qué es el amor? de Jorge Manrique

Una visión morfosintáctica

Dentro de su poesía amorosa, Manrique incluye un intento de definición del Amor. Como él mismo lo entiende al tener que recurrir a reiteradas contradicciones, su propósito se vuelve imposible de llevar a cabo. De todas formas, parece aproximarse en la descripción de la vivencia amorosa en el espíritu humano.

Diciendo qué cosa es Amor

(I)

Es amor fuerza tan fuerte
que fuerza toda razón;
una fuerza de tal suerte,
que todo seso convierte
en su fuerza y afición;
una porfía forzosa
que no se puede vencer,
cuya fuerza porfiosa
hacemos más poderosa
queriéndonos defender.

(II)

Es placer en que hay dolores,
dolor en que hay alegría,
un pesar en que hay dulzores,
un esfuerzo en que hay temores,
temor en que hay osadía;
un placer en que hay enojos,
una gloria en que hay pasión,
una fe en que hay antojos,
fuerza que hacen los ojos
al seso y al corazón.

(III)

Es una cautividad
sin parecer prisiones;
un robo de libertad,
un forzar de voluntad
donde no valen razones;
una sospecha celosa

causada por el querer,
una rabia deseosa
que no sabe que es la cosa
que desea tanto ver.

(IV)

Es un modo de locura
con las mudanzas que hace:
una vez pone fristura,
otra vez causa holgura
como lo quiere y le place,
un deseo que al ausente
trabaja, pena y fatiga;
un recelo que al presente
hace callar lo que siente,
temiendo pena que diga.

FIN

(V)

Todas estas propiedades
tiene el verdadero amor;
el falso, mil falsedades,
mil mentiras, mil maldades,
como fingido traidor;
el toque para tocar
cuál amor es bien forjado,
es sufrir el desarmar,
que no puede comportar
el falso sobredorado.

Análisis

Estamos frente a cinco estrofas octosilábicas. Manrique utiliza este verso, y no el de arte mayor como Santillana, para lograr mayor dinamismo.

Cada estrofa en sí misma es una suerte de definición de qué cosa es amor. La definición cierra en los dos primeros versos de la estrofa V. A partir del tercer verso, comienza una comparación entre el amor verdadero con su opuesto, es

decir, el amor falso.

La rima es consonante y guarda el mismo esquema para todas las estrofas: el 1º verso rima con el 3º y el 4º, el 2º con el 5º, el 6º con el 8º y el 9º y el 7º con el 10º.

Estrofa I

1- Aquí el *anonomatio* ocupa una posición destacada que le permite al autor identificar el concepto de "amor" con los términos "fuerza" y "porfía", al mismo tiempo que cada uno de ellos resulta ser un complemento del otro, encerrados en una serie de combinaciones:

Los grupos: fuerza-fuerte-forzosa
porfía-porfiosa
Se combinan: porfía forzosa
fuerza porfiosa

Lo que es sustantivo en el primer caso pasa a ser adjetivo en el segundo y viceversa. Esto le permite al autor dar la idea de "ilimitado" en lo que respecta al poder del amor. A su vez, esto se ve acompañado por un juego de palabras que realiza con el término "fuerza" que emplea tanto con valor nominal como verbal ("una fuerza tan fuerte"- "que fuerza toda razón")

2- La aliteración crea un clima en el que ni siquiera sería necesario entender las palabras pronunciadas para percibir la idea de "amor" como "fuerza".

Aliteración predominante en "r".

3- La estructura sintáctica: comparación+subordinada consecutiva, es recurrente. Por ejemplo:

"fuerza tan fuerte que..."

"fuerza de tal suerte que..."

"porfía (tan) forzosa que..."

4- Es importante destacar que Manrique utiliza esta estructura sintáctica para marcar la "subordinación" (nótese que lo logra precisamente con una subordinada) de la razón o seso a la fuerza del amor. Es decir, el elemento dominante (Amor-fuerza) está colocado en la oración principal, mientras que el elemento dominado (razón-seso) está colocado en la proposición subordinada.

5- Una antítesis que merece ser observada es aquella que establece entre los versos 7 y 10: vencer-defender. Cuanto más queremos defendernos del amor, menor es nuestra fuerza paravencerlo. Es decir que la antítesis se establece entre el medio (defender) y el fin (vencer).

6- Nótese además que en toda la estrofa los verbos introducidos por relativos pueden inducir a error. En realidad, todas las acciones, excepto "es" y "nacemos", tienen función atributiva.

Estrofa II

1- Desde el comienzo, el autor crea un "climax", es decir, una intensificación realizada en grados simétricos:

"placer en que hay dolores,

dolor en que hay alegría"

"esfuerzo en que hay temores,

temor en que hay osadía"

2- Es una estrofa plagada de antítesis. Si en la primera estrofa define al amor en forma consecutiva, en ésta lo hace a través de oposiciones: placer-dolor, dolor-alegría, pesardulzor, temor-osadía, placer-enojo, gloria-pasión, seso-corazón.

Curiosamente, Manrique hace rimar el verso 7 con el 10, en los que se puede establecer una afinidad entre los términos que los componen: para alcanzar la "gloria" el hombre debe adoptar una actitud, por decirlo así, racional en la medida en que debe medir el alcance de sus acciones. Viéndolo desde este punto de vista, "gloria" se identificaría con "seso". Por otra parte, la "pasión" es una manifestación no racional sino espiritual; por ende, se asocia con el término "corazón".

3- Por definición, "antojo" es un deseo vehemente de alguna cosa, especialmente el sugerido por el capricho. Haciendo uso de esta definición podemos intentar una explicación del verso octavo:

"una fe en que hay antojos"

Puede ser que el autor utilizara el término "antojos" desde dos ópticas: una, queriendo indicar que el amor no entiende de razones, como el capricho; pero también pudo jugar con la palabra, viendo en ella los siguientes componentes: ant-(por "ante") y -ojos, en otras palabras, que el amor bien puede ser: o una suerte de filtro que interpreta la realidad desde su perspectiva afectiva, obviando la objetiva, o un instrumento que, como elantejojo, nos permite ver con mayor claridad el espíritu humano.

4- Como en la estrofa anterior, sólo utiliza un verbo principal, pero aquí introduce una variante: emplea sólo el verbo copulativo. Todo verbo cópula no aporta en sí mucho significado, sirve más bien de nexos, en este caso entre el sujeto (tácito=amor) y la caracterización que se desencadena en el predicado. Por lo demás, el autor emplea el mismo recurso señalado en el punto 6 de la primera estrofa.

Estrofa III

1- El autor establece paralelismos semánticos entre dos temas contrapuestos:

- cautividad-prisiones-robo (entendido como privación)
- libertad-voluntad-razones

Los dos primeros términos son indudablemente afines (el amor cautiva, priva de la libertad). Pero al mismo tiempo esta afirmación se ve desdibujada por los dos segundos términos (no tenemos pleno uso de nuestra voluntad pero no estamos prisioneros). Finalmente se aclara la situación con los terceros términos (el amor le quita la libertad y la

voluntad a nuestra razón, pero no fabrica prisiones a nuestro corazón, ya que de otra forma, el amor perjudicaría al hombre en lugar de enriquecerlo).

2- En esta estrofa se repite el esquema de la segunda estrofa, en cuanto a lo señalado en el punto 4 de la misma.

3- El autor propone una relación causa-efecto entre el sentimiento y la razón. Esta última se ve privada de sus facultades a causa de aquéllos. Para lograr esto, utiliza nuevamente un recurso sintáctico:

(sustantivo+adjetivo)+subord. relat. con matz consecutivo.

"una verdad celosa

una rabia deseosa (tales)
que no sabe..."

4- En esta estrofa, precisamente en el verso 9, introduce una variante del título de la obra:

qué cosa es amor
qué es la cosa

nótese además que es la primera oración interrogativa que encontramos y que apunta a la esencia del amor lo que la acerca más al título, y no a una variante como lo hará la segunda y última oración interrogativa, en que hallamos la estrofa final.

Estrofa IV

1- El autor marca una constante antítesis de diferentes modos

- mediante un sustantivo: "mudanzas" (lo que implica una transformación: ahora es lo que antes no era)
- mediante la repetición de "vez" con las marcas de o_posición una-otra
- mediante el enfrentamiento tristura-holgura.

2- Ese clima de ambigüedad que ya está sugerido en el primer verso, con la sola mención del sustantivo "locura", se ve amplificado en los últimos cinco versos mediante la antítesis creada en los versos 6 y 8: deseo-recelo y ausente-presente, y en los versos 9 y 10; callar-diga.

3- Mientras las otras estrofas se caracterizaban por ser de estilo preferentemente nominal, en el que el sustantivo tenía la capacidad de subordinar, aquí se presenta una mayor verbosidad, que alcanzará su mayor cauce en la estrofa final.

Podemos así esquematizar la obra dividiéndola en tres partes:

- Con una parcial verbosidad, constituida por las estrofas I y IV
- Con un estilo nominal casi total, constituida por las

estrofas II y III

- Constituida por la estrofa final, en la que:

1- Los primeros dos versos sintetizan lo dicho hasta el momento con la siguiente estructura y correspondencias:

Objeto directo (OD) + Verbo + Sujeto

"Todas estas propiedades"

OD

tiene el verdadero amor

V Sujeto

El OD sintetiza todo lo dicho en las estrofas I, II, III y IV.

El verbo "tener" sustituye al verbo "ser" de cada una de ellas.

El sujeto repite y amplifica el único sujeto de todas las oraciones principales de cada estrofa y que sólo encontramos expreso en el primer verso de la primera estrofa: "amor" ("Es mayor fuerza...")

2- En lo que podría llamarse la segunda parte de esta estrofa (constituida por los versos 3, 4 y 5) a la enumeración que de sí aporta un elemento intensificativo, se le suma la repetición del mismo adjetivo "mil" para cada término y otros tres recursos:

Retruécano: se sirve de la semejanza de sonido entre las palabras falso-fingido y mentiras-maldades.

Annominatio: falso (adjetivo) - falsedades (sust.)

Epíteto: fingido traidor (la cualidad que otorga el adjetivo es propia del sustantivo)

3- Y en lo que constituiría la tercera parte, hallamos la clave para distinguir esos dos tipos de amor:

La fórmula interrogativa se ve precedida por el mismo empleo del annominatio (toque-tocar) y como se señaló anteriormente, ahora sólo atiende a las variantes del amor y no a su sencia, ya que ésta ya fue discutida en las estrofas anteriores.

La clave sintetiza en el verso octavo ("es sufrir el desarmar") que no es capaz hacer el amor falso.

Por último, se puede señalar que el autor plasma la idea de amor verdadero mediante oxímoron (unión de dos ideas que en la realidad se excluyen) por ejemplo: dolor-alegría (estrofa II) y el amor falso mediante el epíteto fingido traidor (estrofa V).

Bibliografía

- MENENDEZ Y PELAYO, M., *Antología de poetas líricos castellanos*. Vol. I, Santander, Edición Nacional, 1944.
- COHEN, Jean, *Estructura del lenguaje poético*. Madrid, Gredos, 1970.
- MUKAROVSKY, Jan, *Escritos de estética y semiótica*. Barcelona, Gustavo Gili, 1977.

© Marcela Crespo
4º año Letras